

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

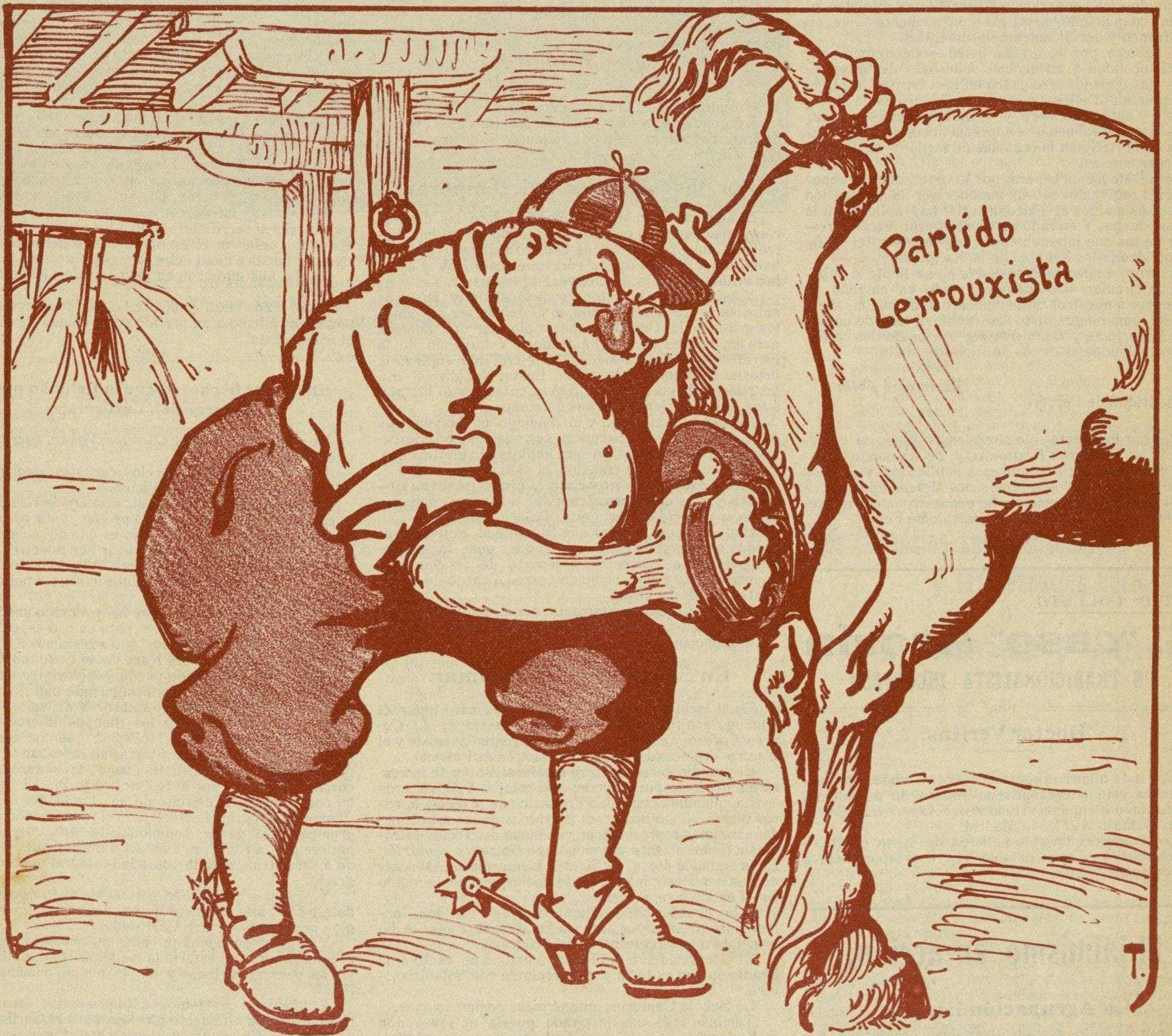
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ↔ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C^a Pasaje San Jose

LA LABOR DE UN "LISTO"



CRÓNICA

DEL JEFE DELEGADO

A nuestros amigos de todas las provincias.

Pocos días hace que el dignísimo señor jefe regional de Castilla la Nueva, de completo acuerdo con esta Delegación, publicó una circular dando normas á nuestros correligionarios de esa región para las próximas elecciones de diputados provinciales.

Inspirábase la mencionada circular en el estado de opinión que el pueblo católico español había expresado tan viva y ostentosamente en favor de las minorías tradicionalistas del Parlamento con motivo de la detestable ley llamada del candado.

Esa opinión nos impone deberes ineludibles á cuantos nos interesamos por la salud de la Patria. Entre esos deberes, ninguno tan apremiante como el de combatir sin tregua en el orden político y administrativo á cuantos militen en el campo liberal, sea cualquiera el apellido que los distinga. No caben vacilaciones en este veredicto, que han sancionado nuestros hermanos católicos de todas las regiones de la Península con su protesta contra el Gobierno, con sus plácemes á los que hemos defendido la libertad de la Iglesia de Cristo y el honor de las Ordenes religiosas.

Ese grito unánime es para nosotros, en los presentes solemnísimos momentos, un mandato de los llamados imperativos. No podemos prestar, bajo pretexto alguno, nuestra cooperación á candidatos liberales, ni aceptar conjunciones ni pactos con elementos que no sean franca y decididamente antiliberales.

Si hubiese, por desgracia, quien evocase compromisos de localidad ó influencias poderosas de conservadores más ó menos arraigados en los distritos, mediten la conducta por ellos observada en la discusión de la funesta y anticatólica ley y lo que podemos esperar de quienes anteponen á la suprema necesidad de la defensa de la Religión las cábalas de turno y equilibrios gubernamentales.

Esta Delegación espera, por lo tanto, que los señores jefes regionales sabrán imponer por la persuasión á nuestros amigos el único criterio hoy aplicable á la cercana lucha. Y en todo caso procurarán hacerse respetar de los que intenten seguir los impulsos del egoísmo, olvidando los deberes de la disciplina.

Encargo á nuestra Prensa que no se limite á publicar esta circular, sino que ponga todo su empeño en convencer á nuestros correligionarios de que las elecciones, como ningún otro acto público, han de consolidar la perfecta y definitiva separación de los católicos incondicionales de los políticos de oficio.

El Jefe Delegado,
Bartolomé Feliu.

Madrid, 6 de Febrero.

Por nuestra parte sólo añadiremos: véase la colección de LA BANDERA REGIONAL y, de un modo especial, véanse los últimos números publicados y en ellos encontrarán artículos sabrosísimos defendiendo el criterio que tan brillantemente ha expuesto nuestro queridísimo y respetable Jefe D. Bartolomé Feliu.

NUEVO FOLLETO

El "caso" Azorín

UN TRADICIONALISTA INCONFESO

POR
Doctor Veritas.

Con este número repartimos *gratis* á nuestros suscriptores este interesantísimo folleto de actualidad, contestando á algunos artículos que *Azorín* ha publicado en el diario *ABC*, de Madrid.

Los no suscriptores lo hallarán de venta en todos los kioscos y en casa de nuestros corresponsales, á 10 céntimos.

El jaimismo en acción.

La Agrupación Escolar.

Después de los actos brillantísimos organizados por el Comité de Propaganda de la Juventud Tradicionalista de Barcelona que tuvieron lugar el día 2 del com. E. C. D. 2016

rriente, ha venido la Agrupación Escolar á realizar otro muy notable que ha revestido gran solemnidad.

El banquete fraternal de los escolares, que tuvo lugar el domingo en el Mundial Palace, fué muy concurrido.

Presidía el acto el Excmo. Sr. Duque de Solferino, teniendo á su derecha á los señores Argemí, Pelfort, Sitjá, Palau, Sans, Rossell, Luis de Llanza, Ventalló, representante del Círculo de Tarrasa, Ulldemolins y Torra; y á su izquierda los señores Gich, Vives, Dalmacio Iglesias, representante del Centro de Veteranos, Francisco de Borja de Llanza, Maruny, Trias (B.), Puiggrós, Pelfort, Ferrer, Horta, hijo del Barón de Albi y el presidente del Requeté de Tarrasa.

El banquete estuvo admirablemente servido. Las mesas estaban artísticamente adornadas con variadas flores y cada comensal encima la servilleta tenía una margarita, flor significativa para todo buen tradicionalista. Colocada en la pared de detrás la mesa presidencial destacábase un artístico cuadro de Don Jaime III.

Al destaparse el champaña brindaron elocuentemente los señores siguientes: D. Juan Aymat, D. Andrés Ulldemolins, D. Salvador Palau, el diputado provincial D. Luis Argemí, D. Bartolomé Trias, D. Pedro Vives, D. Juan Pelfort y el diputado á Cortes por Gerona don Dalmacio Iglesias.

El presidente de la Agrupación D. José María Gich dió las gracias á cuantos habían prestado su concurso á la celebración del acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y felicitados por sus brillantes discursos.

Á las cuatro y media dióse por terminada la simpática fiesta.

Se cursaron los siguientes telegramas:

«Feliu, Congreso de Diputados.—Madrid.

Agrupación escolar tradicionalista reunida fraternal banquete envía entusiasta saludo de adhesión dignísimo Jefe delegado.—*Gich.—Ventalló.*»

*

«Samaniego, Hotel Castiglioni.—París.

Entusiasta Agrupación escolar tradicionalista reunida fraternal banquete reitera Señor adhesión firmísima, inquebrantable.—*Gich.—Ventalló.*»

*

Círculo Tradicionalista de Vitoria.

Agrupación escolar tradicionalista Barcelona reunida fraternal banquete saluda valientes escolares.—*Gich.*

Por las víctimas del temporal.

El alma catalana se ha conmovido ante las desgracias ocasionadas en nuestras costas por el último horroroso temporal. La voz de nuestro estimado Prelado llamó á las puertas de los corazones católicos y éstos han respondido á la voz del venerable Pastor.

Y así, nuestra Juventud Tradicionalista y nuestros entusiastas Requetés no podían ni debían ser sordos á los gritos de la Caridad, que imploraba una limosna para las familias de los naufragos. Y huyendo de la estridencia de una cuestión callejera, que suplica la limosna con aparatosidades de fiesta, decidieron ir á las puertas de las casas del Señor, extendiendo la mano á los fieles, pidiendo por sus hermanos.

Así lo hicieron, pues, y el domingo en las puertas de todas las iglesias, firmes en sus puestos, vió Barcelona entera á nuestros jóvenes implorando una limosna. El resultado de la cuestión ha sido el siguiente:

Mil trescientas noventa y cinco pesetas noventa y dos céntimos, cantidad que pasará á engrosar la suscripción abierta en el Palacio Episcopal.

Hay que hacer constar que la cantidad obtenida es líquida en beneficio de los naufragos, pues los pequeños gastos de impresión y reparto de proclamas y anuncios que se han originado corren á cargo de la Juventud Tradicionalista.

Felicitemos entusiastamente á nuestros jóvenes y nos felicitamos también nosotros por el buen éxito de la recaudación.

En San Andrés de Palomar.

En el local de las Escuelas Josefinas tuvo lugar el domingo una función á favor de la rotativa de *El Correo Catalán*, organizada por la Juventud Jaimista y el Centro Tradicionalista de San Andrés de Palomar.

El grandioso salón-teatro estaba atestado de inmensa multitud compuesta en su casi totalidad de obreros. La aplaudida compañía dramática de jóvenes obreros que asisten á las clases nocturnas de las mencionadas Escuelas representaron con suma discreción la comedia *Sebas al cap* y el monólogo *Guzmán el mártir*. En la segunda parte, la Schola Cantorum de Obreras de Jesús y María interpretó lo mejor y más escogido de su extenso repertorio.

Á los acordes bélicos de la «Entrada de Don Carlos», interpretada por el joven D. Manuel Ginés, se dió principio á la tercera parte del programa.

El vicepresidente del Requeté entonó un canto á la Tradición con su bella poesía recitada con notable soltura.

La Schola Cantorum entonó otras composiciones.

También leyó una inspirada poesía el joven don S. Sugrañes. La señorita Anita Sitjas cantó admirablemente *El rosinyol*.

La niña Francisca Plana recitó á maravilla una bella

poesía, lo mismo que los señores Bartrés y Casas. Por fin, el Sr. Junyent, después de un hermoso párrafo dedicado á la finalidad de la fiesta que se celebraba, atacó al liberalismo, diciendo que estamos en una sociedad depravada y frívola y que pasamos por una profunda crisis.

Aplaudió á la minoría tradicionalista por su actitud en la discusión del «Candado».

Hace la apología de la prensa católica y termina recabando el esfuerzo de todos para la obra que se proyecta.

La concurrencia salió satisfachísima de la fiesta celebrada.



UN FOLLETO BIZCAITARRA

Un ignorante que se siente Quijote.

XII

Octavo pecado nuestro: el subordinarlo todo á nuestros fines.

¡Ja, ja, ja...! Riamos, amigos. Esta pasa ya de sanchez. Oid: «Los carlistas todo lo sacrificarán al logro de sus propios fines.»

¿Habráse visto mayor criminal que el que aspira á algo y todo lo sacrifica á ello? Esto, según este avinagrado quidam, no puede ser. Uno ha de proponerse ideales, fines, aspiraciones, pero de ningún modo ha de sacrificar nada para lograrlo. Ha de esperar á que caigan del cielo sus aspiraciones envueltas en papel de chocolate y que los ángeles se tomen el honor de servirselos á la carta...

En mi país cuando uno tiene ideales se le alaba, se le felicita, se le tiene por hombre de aspiraciones. En mi país cuando el hombre de ideales trabaja, se mueve, *lo sacrifica todo* para el logro de sus ideales y de sus fines, se le tiene por un valiente sacrificado, por un hombre de gran corazón, por un apóstol y un mártir.

Por lo visto, en Vascongadas no será así. Allí debe ser un crimen sacrificarlo todo á los propios fines. Allí el apóstol debe ser el gandul, el mártir debe ser el panista, el hombre ideal debe ser... el *Católico Vasco*...

En fin, allá ellos con su lógica modernista ó bizcaitarista.

Pero, ¡Dios mío!, ¿quién le ha metido á este señor á poner en ridículo á un partido serio como parecía ser el nacionalista?

XIII

«Digan los hechos lo que la Religión puede esperar del Carlismo.»

Don Quijote, digo, el *Católico Vasco*, escribe esto que acabo de intercomar.

Para probarlo, dice que «los carlistas siempre han querido ser los *únicos* católicos».

Nosotros, pobrecitos, no alcanzamos la relación que pueda haber entre la verdad á probar y la afirmación que se aduce para probarla. No es que no exista relación; distingamos. Queremos decir que nosotros no sabemos precisarla. Claro que existirá cuando una eminencia como nuestro contrincante lo afirma tan redondamente.

No ignoramos, además, que ha inventado una Lógica folletinesca de última moda y para su uso especial.

Nosotros, pobres pelagatos, que no estamos á la altura inventiva de Santo Tomás Kant y... el *Católico Vasco*, para probar si la Religión puede esperar algo del Carlismo, acudiríamos á la Historia pasada y al Programa actual para responder de lo futuro. Y diríamos: en España no ha habido, desde los tiempos liberales, más defensores armados de la Religión que los carlistas. Los conservadores y bizcaitaras se rascaban la barriga y dormían á pierna suelta cuando la sangre carlista corría á torrentes por la fe católica y Pío IX felicitaba cordialmente al ejército de la Tradición. Y añadiríamos: el Programa actual Jaimista es católico íntegramente y la gente tradicionalista está dispuesta á batirse por la Religión, aunque, naturalmente, aspirando á sacar triunfante la totalidad integral de su Programa...

Y después de haber así raciocinado, podríamos determinar, más ó menos latamente, «lo que la Religión puede esperar del Carlismo».

Y, á guisa de postdata, nos haríamos la siguiente pregunta: «¿Cómo estaría la Religión legal en España sin las guerras carlistas y sin la actual amenaza carlista?»

Y, una vez contestada esta pregunta, sacaríamos una conclusión altamente gloriosa para el Carlismo.

Pero, en fin, contra gustos no hay disputas. Y los hay para todo paladar. Incluso el gusto mental de creer que el bizcaitarismo, que sólo sinsabores ha causado

EN EL CASTILLO DE FROHSDORF



Archiduque Leopoldo (hijo). Sr. Gaytán de Ayala. Sres. Olazabal (padre e hijo). Sr. Sanz eniego. Sr. Domenech. Sr. Catré.
Sr. Duque de Solferino. Don Jaime. Archiduquesa Doña Blanca. Sr. Vives. Sr. Trias.

Don Jaime y Doña Blanca con su alta servidumbre y la Comisión de Cataluña que, presidida por el Excmo. Sr. Duque de Solferino, fué á hacer entrega de la espada costeada por la Comunion Tradicionalista española.

á la Religión y á sus ministros, es el salvador de la Religión, con todo y su sangre de horchata; y que el Carlismo, con sus ríos de sangre derramada por Cristo, ha desgarrado á la Religión como un nuevo Arrio ó Lutero...

Sólo que, cuando los gustos rebasan ciertos límites, sólo deberían tolerarse en las casas de orates.

XIV

Noveno pecado: «siempre los únicos».

Pero volvamos á la frasecilla. Hay mentecatos que merecen detención estudiantil, tratándose de gente anormal.

«En todo tiempo han aspirado los carlistas al monopolio del Catolicismo.»

Hablemos del monopolio, con perdón de la Cerillera, de la Tabacalera y del *Católico Vasco*, monopolizadores, respectivamente, de las cerillas, de los cigarrillos y de la sabiduría.

Sabida es la fórmula dada por Don Carlos, interpretando con fidelidad exquisita la doctrina católica y la voluntad del Sumo Pontífice: «Si se puede ser católico sin ser carlista, no se puede ser carlista sin ser católico.»

El *Católico Vasco* ya lo reconoce, ya, esto; pero dice que en la práctica no lo hacemos así, sino que tenemos á los no carlistas por no católicos.

Pruebas al canto. Una sola, y ved si es flacucha. Dice nuestro contrincante que

«En Bizcaya los carlistas han llamado á los bizcarras hijos de Lucifer, masones disfrazados, Judas, en diarios y en los púlpitos.»

Admitamos que sea esto verdad, lo cual ya es admitir tratándose de un ignorante como este aspirante á escritor. ¿Cree este inocente que Bizcaya es España y el diario de Bizcaya la Gaceta Carlista y los curas antibizcarras las Cortes Carlistas en píldoras homeopáticas? Se necesita ser imbécil para no saber distinguir entre el todo y la parte, entre un periódico y un Programa oficial de noventa años...

Es como si nosotros, estudiando las estulticias de este folleto de un bizcarrar, sacásemos la conse-

cuencia de que el Nacionalismo Vasco es ignorante, injusto, ridículo y macarrónico. Aún hay clases... bizcarraristas.

¿Es que condenamos á los diarros y sacerdotes que de tal modo tacharon á los bizcarraristas? Si es verdad que así obraron, sus razones tendrían. Que cuando un partido dice oficiosamente que «sólo con Euskaria independiente se salvará la Religión en aquel país» y los particulares charlan tan locamente como en este marracho folletinesco, no es extraño que, por reacción muy explicable, vengan invectivas de la otra parte.

Verán ustedes, no obstante, cómo este basquista no es tan asno como algunos creer pudieran. Vió el muy zafio que los carlistas, en la práctica electoral y propagandista, trataban á integristas y bizcarraristas como católicos y hermanos. Y como esto se opone á lo que él había afirmado y es tan clara esta conducta que hasta un tuerto intelectual la ve, ¿sabéis cómo se sale del paso? Ahí de su pillería... gedeónica.

Pues si bien los carlistas en la práctica obran así, tratando como católicos á sus hermanos no carlistas, es «por inconsecuencia del Carlismo».

Yo no sé si el lector se ha hecho cargo de toda la sal de este señor. A trueque de hacernos pesados, vamos á repetir el esquema de sus afirmaciones:

«El Carlismo, teóricamente, dice que se puede ser católico sin ser carlista. Prácticamente hace lo contrario (caso de atacar á los bizcarraristas). Y como prácticamente (elecciones, propaganda, etc.) trata como católicos á bizcarraristas y carlistas, resulta que... son inconsecuentes con su teoría.»

Léanlo otra vez los lectores. Y en acabando, compadezcan á los pobres diablitos que se meten á redentores sin saber leer y á ridiculizar un partido que, como el Nacionalismo Vasco, quiere pasar por serio.

Juan M.^a Roma.

(Continuará.)

LITERARIAS

La Necesidad.

(FÁBULA)

Antón, el molinero, cargó un día con un costal de harina su borrico, y dijo á un hijo suyo: —«Mira, chico, coge este burro, y ve en un periquete á llevar á la tía Calandanga este costal de harina. Corre, vete.»— Enjugó con la manga una lágrima el chico, y dijo: —Padre, yo no voy, pues discurre que me voy á ver negro si en el camino se me cae el burro, ó, como suele, hace en el polvo cama.» —«Eso, repone Antón, no te dé pena; si te sucede, llama á la Necesidad, que irá al momento y en un Jesús te cargará el jumento.»— Atizó cuatro lapsos en las ancas el chico al burro, y emprendieron ambos su camino por zancas y barrancas; pero al llegar á un sitio donde había mucho polvo, el borrico dijo, rabiando por soltar la carga: —«¡Ay, qué polvo tan rico para dormir la siesta!»— Y así diciendo, se tumbó á la larga. Palo va, palo viene, tantos el chico al jumentillo pega, que aún en las ancas las señales tiene; pero viendo que brega inútilmente, le soltó la carga, y sólo así se levantó el jumento. —«¡Necesidad!, exclama el pobre chico, ¡Necesidad! Hágame usted la gracia de venir á cargarme este borrico.»— Espera un rato, pero nadie acude; vuelve á llamar y nadie le responde, y convencido al fin de que no hay nadie que en tan penosa situación le ayude, —«La industria, dice, ayudará mi brazo.» Y ¿qué hace? el asno arrima en seguida á un ribazo, y llevando el costal hasta allí á vueltas, por fin al asno se lo planta encima, y á casa de la tía Calandanga más alegre llegó que una charanga. Cuando volvió al molino le preguntó su padre si le había sucedido algún lance en el camino, y el muchacho al momento le contó la ocurrencia del jumento. —«Llamé, dice, cien veces á la Necesidad, pero no vino.»— Y Antón replica: —«Te equivocas mucchaho, pues ella fué quien te cargó el pollino.»

A. de T.

Las "esencias constitucionales,"
y las "esencias nacionales,"
ó
el partido conservador y la Tradición.

II Y ÚLTIMO.

Veamos ahora el espíritu, el carácter social de nuestro pueblo; cómo se ha regido siempre, la manera cómo ha actuado.

Ya cuando la invasión cartaginesa lucha en grupos nuestro pueblo y cada grupo por su propia cuenta, en inteligencia unos con otros, sí, pero con independencia. Vienen después los romanos, y los andaluces, por un lado, sublevándose en Cádiz; los lusitanos derrotando al pretor Emilio en otro; allá los celtíberos guerreando en la Mancha; acullá los cántabros y astures tratando de rechazar al invasor con la misma inteligencia é independencia que en tiempo de los cartagineses, delatan claramente en nuestro pueblo un arraigadísimo espíritu «regionalista».

Y después los pueblos bárbaros, los alanos, los vándalos, los suevos, los godos y los hunos ocupando, respectivamente, un territorio determinado, teniendo cada cual su carácter y fundiéndose con el pueblo indígena, acaban de remarcar y determinar ese franco espíritu «regionalista» que, como en germen, le dieran los pueblos celtas y celtíberos en sus invasiones.

Es cierto que al llegar á mediados de la monarquía visigoda parece como que este espíritu se amortigüe;



LÁGRIMAS E COCODRILO

En vida le llamaron soñador, mas hoy le llaman "héroe", "colosal" cuando pudo oponerse á sus desmanes y á ríos vierten lágrimas. ¡Farsantes!

T

pero observad cómo renace el individualismo personal bárbaro, convertido ya en comarcal, á raíz de la invasión árabe, y recordad cómo son los mismos astures, navarros, aragoneses, catalanes y lusitanos los que, con inteligencia casi siempre y siempre con independencia, rechazan al invasor, fundando los reinos y condados de la Reconquista.

Es cierto que después los Reyes Católicos consagran la unidad nacional; pero observad y estudiad á Cataluña, y Vasconia, y Navarra, y Aragón, y todas las regiones constituidas en Cortes y veréis cuán intensa es la vida «regional».

Es cierto que un Felipe, mal aconsejado, echa mano de los fueros venerandos; pero ved á su vez cómo ofrece graciosamente su sangre en holocausto de sus libertades y franquicias venerandas.

Es cierto que las fatídicas Cortes de Cádiz, con aquella fórmula de suprema tiranía «unos mismos Códigos regirán en toda la Monarquía» y que las Constituciones que la han seguido desgraciadamente han completado su obra; pero observad cómo cada ataque lleva aparejada una conmoción nacional, observad cómo este ataque al «regionalismo» contribuye á las tres guerras civiles, y, más que todo, considerad cómo el Estado liberal, no obstante su cinismo, no obstante su crueldad, no obstante no saber lo que es tener entrañas, no se atreve aún, ni se atreverá jamás, á poner criminalmente su mano aleve para desterrar por completo de las leyes el espíritu «regionalista».

Y ahora diré también: estudiad el arte español, las costumbres de este pueblo, su literatura, su carácter y todo ello acabará por convenceros de que, realmente, el espíritu «regionalista» es también una «esencia nacional».

Una razón hay, que á alguien podrá parecerle prueba poco, pero que yo opino prueba mucho, que abona mi tesis: en tanto «catolicismo» y «regionalismo» son dos «esencias nacionales», «dos esencias hermanas», que siempre, allí donde con más vigor se ha manifestado una, también se ha exteriorizado la otra; que en las grandes empresas nacionales palpitan al unísono; que los dos sentimientos se funden y completan, porque si las manifestaciones católicas, en todos los ramos de la humana actividad, siempre elevan el carácter regionalista, las manifestaciones regionalistas no son sino un complemento que tiene por base y fundamento el sentimiento religioso.

He aquí, pues, otra «esencia nacional»: regionalismo. Y esta «esencia» la denominamos los jaimistas con el sagrado nombre de «Patria». Dios y Patria, he aquí dos «esencias nacionales».

Pero con «religión» y «regionalismo» ¿está explicada la historia de nuestra Patria? ¿No hay una Institución compenetrada con las dos esencias dichas, que las encarna de hecho una Institución de la que nunca ha querido prescindir, por considerarla insustituible y consustancial á sí mismo, el pueblo español; que le ha dirigido en sus empresas, que ha merecido siempre su culto y veneración, una Institución de la que puede decirse también que es imposible escribir una página de la historia patria sin que se escriba á la vez su historia? Sí, la Monarquía.

No, no puede escribirse la guerra contra los cartagineses sin escribir la historia de Indibil y Mandonio, ni la que se efectuó contra los romanos sin hacer mención de los varones dichos y de Viriato, verdaderos monarcas electivos; y cuando los pueblos godos, á mandadas se enseñoreaban de la Península, vuelve á surgir la Monarquía para sufrir tremendo ocaso en las márgenes del Guadalete y resurgir con más brillo y esplendor en la cueva de Covadonga, en las rocas vascas y en los escarpados Pirineos.

Otro pueblo que no hubiese sido el español, falto de sangre real, no se hubiese apresurado á producirla nuevamente; pero nuestro pueblo se halla tan inseparable de la Monarquía que espontáneamente, cuando no tiene reyes, los crea. Esto explica el fenómeno de que, no obstante los muchos y diminutos Estados que se crearon en la Reconquista, no hubiese sido, no sólo posible, una República, sino que nadie jamás ni siquiera pensara en ella.

Otro pueblo que no hubiese sido el español no hubiera afrontado tantas y tantas guerras civiles para defender la legitimidad de sus reyes, ni hubiese trazado la grandiosa epopeya que nuestros mártires y veteranos realizaron por tres veces en aras del sentimiento monárquico.

Es, por lo innegable, redundante, que insistamos más en demostrar cómo la Monarquía es también una y la última de las «esencias nacionales».

Pero ¿cuál ha sido el género de Monarquía que siempre privó en España? Fué la Monarquía pura, no Monarquía vergonzantemente republicana: el Rey siempre gobernó, siempre fué responsable, siempre contó con el Consejo de hombres ilustres, siempre necesitó el voto de los mandatarios del pueblo para imponer impuestos y cambiar la ley fundamental y siempre funcionó esta Institución veneranda con el consejo de representantes en Cortes elegidos por los gremios.

Esta fué la Monarquía que siempre reinó y gobernó en España; esta es la Monarquía Tradicional; esta la genuinamente española; esta la que los jaimistas designamos con la palabra «Rey»: he aquí la tercera «esencia nacional».

La misma razón que hemos alegado para probar que el regionalismo es «esencia nacional» vale para probar que lo es á su vez la «Monarquía». Decíamos

que «Religión» y «regionalismo» han formado siempre un solo todo en nuestra historia; lo mismo debemos afirmar en cuanto á la Monarquía. Pruébalo también el que los más feroces enemigos de una «esencia» lo son á la vez de la otra; los republicanos, enemigos de la Monarquía lo son, á su vez, de la Religión y del regionalismo. Y no se diga que hay republicanos federales y nacionalistas, que replicaré yo que ni son regionalistas, por más que lo digan, ni jamás han sentido el regionalismo, ni aun entendido. A lo más son regionalistas *truncados*. En primer lugar, no se concibe su amor al regionalismo con el amor al país clásico del centralismo, Francia, y, supuesto que sean regionalistas, lo serán sólo para la región, no en relación con los Municipios, Universidades, Hospitales, Corporaciones, Comunidades, etc. Son, á lo más, regionalistas truncados, lo repito.

Ahí tenéis, pues, las «esencias nacionales» y todas ellas: *Dios* (unidad religiosa), *Patria* (fueros) y *Rey* (Monarquía representativa). Esencias que caben en una sola fórmula: *Monarquía tradicional*, porque quien dice esto dice *Monarquía cristiana* (Dios-unidad religiosa) *Monarquía regionalista* (Patria fueros) *Monarquía pura, pero templada, no absoluta* (Rey-Monarquía representativa). Y «monarquía tradicional» resume todas las «esencias», porque en España el Rey será para el pueblo y pueblo y Rey para Dios. Por esto quien dice «pueblo español» dice «pueblo cristiano» y «pueblo monárquico»; por esto estas tres esencias se hermanan, porque proceden de una sola fuente: de la fecundidad de la Iglesia.

Estas son las «esencias nacionales»; veamos ahora, sumariamente—el poco espacio no permite más—en qué consisten las «esencias constitucionales».

Cosa muy sencilla es venir en conocimiento de ellas; basta leer lo que llaman Constitución y que llamaría yo *Figurín Parisián*.

Primera esencia: Destrucción de la unidad religiosa, libertad de cátedra, de mitin, de periódico, «moral cristiana» en oposición á «católica» (a-religión por un lado y anti religión por otro).

Segunda esencia: Centralismo del Estado opresor de la Iglesia, de la Región, del Municipio, de la Escuela, de la Beneficencia, del derecho de Asociación, de los derechos de la sociedad como á tal y del individuo (Estatolatría).

Tercera esencia: Monarquía republicana (y valga la paradoja), Monarquía irresponsable, Monarquía que no gobierna, oligarquía: partidos políticos, turno pacífico de ellos en el poder, soberanía parlamentaria, mandatarios sin mandato, sufragio inorgánico inponderativo (República vergonzante).

Estas son las «esencias constitucionales». ¿Son diversas ó más bien opuestas á las «esencias nacionales»? Este es un fácil trabajo que dejo al talento del lector. Que vea si «unidad religiosa» es opuesto á «discordia religiosa», si «regionalismo» á «centralismo» y si, por fin, «Monarquía representativa» á «Monarquía parlamentaria» y, después de esto, formule juicio.

De modo que así como reuníamos en una sola fórmula «esencias nacionales», así podríamos hacer lo propio en lo tocante á las «constitucionales» diciendo que se resumen en la siguiente frase: «negación de Dios y de la Patria mediante la negación de la Monarquía Tradicional». Y así como «Monarquía española» suena lo mismo que «esencias nacionales», así «esencias constitucionales» suena igual que «esencias anti españolas».

Y para que se vea hasta dónde llega la contrariedad que media entre unas y otras esencias, fijese el lector en que las «esencias constitucionales» han destruido cuanto las «nacionales» habían edificado; y para muestra un botón: éstas nos legaron un inmenso imperio colonial; aquéllas lo han malbaratado.

De donde se sigue que no pudiendo haber paz entre unas y otras esencias porque la una es la negación de la otra, tampoco lógicamente puede existir entre los partidos que respectivamente las sustentan.

Y como el partido conservador tiene por misión conservar las «esencias constitucionales», destructoras del alma patria, nosotros, los jaimistas, conservadores y defensores de las «esencias nacionales» hemos de ser invariablemente los enemigos de los conservadores, de las «esencias» opuestas al Dios que adoramos, á la Patria que locamente amamos y al Rey que con delirio idolatramos.

Dr. Veritas.

RÁPIDAS

Digno de aplauso.

Lo es el pueblo aragonés oponiéndose á que los restos de Joaquín Costa (el «rey» republicano), fuesen trasladados á Madrid y allí enterrados.

El *trust* madrileño, creyendo que no hay más voluntad que su capricho, dispuso, de acuerdo con el Go-

bierno, que el cadáver de Costa fuese trasladado á la capital de España. El objeto principalísimo del *trust* era organizar una manifestación en provecho propio y aprovecharla para determinados fines.

¿El amor á Costa? ¿La veneración al sabio? ¡Ca! Esto les importaba un bledo. Ellos querían ruido, mucho ruido... y mucha venta de números. Algo más querían también: levantar el espíritu decaído de las izquierdas y aplastar con el cadáver de Costa el resurgir de las derechas.

¡Pobre Costa, expuesto á que sus restos sirvieran de pingajo á los que han mentido ser sus admiradores!

Costa no era de nuestra parroquia, pero es forzoso confesar que era el más honrado de los republicanos españoles. De los pocos republicanos honrados casi me atrevería á decir.

El pueblo aragonés ha demostrado firmeza de voluntad y decisión firmísima. ¡Ojalá las tenga para otras cosas en el día de mañana!...

Aragón no ha querido que se llevaran el cadáver de un hijo suyo y que lo hicieran servir de banderín los mismos que un día se burlaron de sus palabras y aun de sus obras, de su austeridad y aun de su honradez, por todos sus enemigos políticos reconocida.

Costa, para muchos que hoy lloran ó hacen ver que lloran su muerte, era casi un desconocido. La labor intelectual del «Solitario de Graus» llegó á ser conocida, y menos estudiada, de pocos de sus correligionarios. ¿Por qué sus admiradores no honran al gran Costa divulgando sus obras, que son muchas y algunas de gran mérito?

Más sinceras son nuestras palabras que aquí le dedicamos que los gritos de dolor que lanzan muchos de los que querían llevarse los restos de Costa á dar una vuelta por las calles de la Villa del Oso.

Aplaudimos de veras el bello gesto de los aragoneses oponiéndose á tal profanación. España no es Madrid, ni mucho menos. Y si los madrileños tanto empeño tenían en tributarle un homenaje á Costa y que á ese homenaje se asociara toda España, trasladense á Zaragoza, que allí también es territorio español, y allí pueden honrarle todos los entusiastas del ilustre escritor.

Nosotros, en tanto, creemos honrarle mejor rezando un Padre Nuestro en sufragio de su alma.

Silvio.

Tolerancia... protestante.

La escuela liberal y progresista ha hecho incalculable daño á la Religión, á la verdad y á la Historia ponderando la intolerancia de los católicos en pasados siglos y echando tupido velo, ó más bien protectora manta, sobre las intolerancias de los protestantes, como si se propusiera hacer á éstos tan simpáticos como á aquéllos odiosos.

Las hogueras de la Inquisición, las *crueldades* de Felipe II, las matanzas del día de San Bartolomé en París, las persecuciones de María Tudor se han convertido en lugares comunes que han trastornado las cabezas y los corazones de muchos infelices. ¡Si se les hubiera hablado al mismo tiempo de las atrocidades cometidas por el brutal cismático Enrique VIII, por Juan Calvino (que quemó vivo al sabio navarro Miguel Servet), por la hiena coronada Isabel de Inglaterra, por el *Nerón del Norte*, Cristián de Dinamarca, por los hugonotes del Mediodía de Francia y por los protestantes de los Países Bajos sublevados en el siglo XVI contra España!

En un libro que ha caído en mis manos se ponen los pntos sobre las *iis* admirablemente sobre este asunto. Se titula *Los Mártires de Gorcum*.

Es este hermoso libro la historia verídica, minuciosa y documentada de una (¡nada más que de una de las muchísimas cometidas!) de las iniquidades llevadas á cabo por los rebeldes y herejes de Holanda en la ciudad llamada Goritcheu ó Gorcum en 1572.

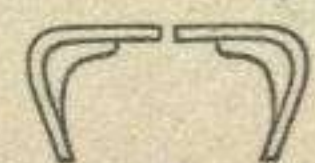
En aquella sazón era gobernador de los Países Bajos, en nombre de Felipe II, el ilustre D. Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba. Los herejes penetraron en Gorcum, cometieron sacrilegios, opusieron á los católicos y obligaron á los sacerdotes á apostatar, bajo pena de la vida.

¡Para esto habían proclamado el principio del libre examen aquellos tolerantísimos señores!

Diez y nueve sacerdotes de nuestra Religión, entre ellos cuatro franciscanos, un dominico y un agustino, mártires de la verdad y de su fe, murieron después de sufrir atroces tormentos.

Esta es la tolerancia que gastaban los protestantes de los Países Bajos, contra los que lucharon denodadamente, durante cerca de un siglo, los inmortales tercios españoles.

A.



SOCIALES

El pueblo y los farsantes.

Una vez, según la fábula, un asno tocó la flauta por casualidad; ahora, no sabemos si por casualidad, pero es lo cierto que, no un asno, pero sí un diputado socialista ha dado en el blanco, ó sea: ha presentado en el Parlamento francés unas proposiciones muy buenas y ventajosas para el pobre.

Una hace referencia á la supresión de algunos artículos del proyecto de ley de retiros para obreros, demasiado costreñidos, que vienen á ser la añagaza con que todo precepto se conculca por quien debe ponerlo en práctica si así le conviene.

Otro tenía por objeto aumentar los derechos de sucesión para las herencias superiores á cien mil francos.

¿Puede haber algo más justo y más humano?

El que ha trabajado toda la vida tiene derecho á que, para los últimos años de su existencia, para el tiempo de las vacas flacas, cuando se halla ya sin vigor y sin fuerzas, un retiro decoroso con que acabar en paz y tranquilidad los días de su vida; y este retiro debe concedérsele sin sordideces ni subterfugios; otra cosa es quererle engañar.

Y al que, sin trabajar, encuentra por herencia un caudal cuantioso, es también muy justo que se le obligue á dar para sus conciudadanos pobres, que sólo del trabajo viven, siquiera unas cuantas migajas, ya que no una buena parte de su acerbo.

Pues bien. ¿creeréis que fueron admitidas estas proposiciones? Pues no, señores, no lo fueron; y no lo fueron gracias á Briand, el ministro socialista de la República, el que en la oposición no tenía lengua bastante para adular al obrero y maldecir del capital y de los gobiernos.

Ya lo ven los pobres proletarios: nada se puede esperar de esos hombres fementidos que sólo quieren al trabajador para encumbrarse á su costa.

Y aun se puede creer que el mismo Julio Guesde, autor de aquellas proposiciones, al encontrarse en el lugar de Briand imitaría su conducta.

Son farsantes que se burlan del pobre pueblo.

S.

Hoy se ha puesto á la venta el núm. 2 de

EL MESTRE TITAS

(Vade-mecum del Jaimista.)

perteneciente al mes de Febrero.

Este volumen, de 64 páginas, escrito en catalán, es sumamente interesante, y contiene gran número de grabados y artículos todos originales.—Cada volumen 30 céntimos.

A LA BAYONETA...

En el Círculo integrista ha dado una conferencia apologética el canónigo Magistral de Barcelona doctor Portolés. Con la elocuencia que le es propia y con la profundidad de concepto que le es peculiar, el sabio canónigo Dr. Portolés trazó de mano maestra la figura del Dr. Mateos Gago, una de las columnas más fuertes del nocedalismo.

Es el sabio canónigo uno de los oradores más elocuentes de España. Las palabras brotan espontáneas, limpias, sonoras de su boca, como brotan las aguas cristalinas de la cascada murmuradora.

Recordarán nuestros lectores que, dos años atrás, con motivo de una conferencia que dió el sabio canónigo en un templo de Gracia, tuvimos que argüirle desde estas columnas. Su conferencia fué política y, en este terreno, nos creímos con derecho á replicarle.

—Has hecho mal—me dijo un amigo mío, notable periodista y exdiputado jaimista.—El Dr. Portolés es carlista, digas lo que quieras en tu artículo y á pesar de los argumentos que aduces.

—Pues yo no entiendo ese carlismo que censura desde un púlpito la conducta de los carlistas en asuntos ajenos por completo al dogma y á los principios del Catolicismo...

El Dr. Portolés contestó á mi artículo, no desde estas páginas, que le brindé sinceramente. Lo hizo, airada y despectivamente, desde la tribuna del Comité de De-

fensa Social, á los pocos días de publicado mi artículo.

Otra pluma mejor que la mía contestó también desde estas columnas al Dr. Portolés; otro elocuente orador replicó brillantemente en dos hermosísimos artículos, que fueron leídos ávidamente por cuantos seguían con interés las luchas de aquellos días.

El tiempo ha venido á darme á mí la razón. El sabio canónigo no es carlista.

En su conferencia elocuentísima del Círculo integrista lo ha dicho bien claro:

«Nosotros, los integristas, al rendir este homenaje al ilustre y sabio maestro Dr. Mateos Gago...»

«Los jaimistas han cumplido también como buenos católicos y soldados de Cristo-Rey...»

Que el Dr. Portolés era integrista, lo sabía desde antes de tener el honor de conocerle y de haberme deleitado con su elocuencia soberana.

Y no por ser integrista le admiro menos, ni dejo de reconocer su virtud, su humildad y su sabiduría.

Fray Clarito.

VARIAS

El Marqués de Cerralbo en Barcelona.—En el Círculo Tradicionalista tuvo lugar la recepción en honor del Sr. Marqués de Cerralbo.

Multitud de correligionarios se apiñaban en el amplio salón de actos de nuestra primera entidad política, deseosos de tributar un cariñoso aplauso al ilustre prócer tradicionalista y sabio académico de la Historia.

Entre la multitud había numerosos sacerdotes, casi todas las principales personalidades del tradicionalismo barcelonés y muchas señoras.

Ocuparon la presidencia el Excmo. Sr. Duque de Solferino, quien tenía á su derecha al Sr. Marqués de Cerralbo, á D. Dalmacio Iglesias y al diputado provincial Sr. Pericas y á su izquierda al presidente del Círculo Tradicionalista, Sr. Vives y á los diputados provinciales Sres. Pelfort y Argemí.

Grandes aplausos y entusiastas aclamaciones resonaron al ocupar dichos señores la presidencia.

El Sr. Vives en elocuentes palabras hizo la presentación del señor Marqués de Cerralbo.

El Sr. Gibernau habló en nombre del Requeté.

El Sr. Gich saludó al Sr. Marqués en representación de la Agrupación Escolar Tradicionalista.

El Sr. Roldán en representación del Comité de Propaganda de la Juventud Tradicionalista.

Pronunciaron también elocuentes discursos de salutación al Sr. Marqués de Cerralbo los Sres. Bordas, ex diputado á Cortes; Pelfort en nombre de la minoría jaimista de la Diputación, el Sr. Argemí en nombre de la Junta Regional, el Dr. Lisbona en el de la Prensa jaimista de Barcelona y el Sr. Iglesias en el de los demás Círculos y de los jaimistas de Gerona. Todos fueron muy aplaudidos.

El Sr. Marqués de Cerralbo, visiblemente emocionado, leyó un hermoso discurso, siendo ovacionado al final.

Deseamos feliz viaje al Sr. Marqués de Cerralbo.

Nota portuguesa.—Todas las logias masónicas de Portugal apoyarán la candidatura del gran maestro Magalhaes Lima para la presidencia de la República; este cargo también lo disputan Alfonso Costa, Bernardino Machado, Antonio José Almeida y Teófilo Braga. El ministro de Justicia practica altas diligencias en las localidades importantes para que realicen festejos en su honor so pretexto de la visita que va á hacer en propaganda propia.

Afirmase que el ministro del Interior posee regular fortuna adquirida por casamiento reciente y que establecidas las Constituyentes, retiraráse de la política.

En los mentideros políticos, incluso republicanos, es asunto del día el rumor de que aproximase el momento de la administración extranjera para garantizar la deuda externa.

Los republicanos históricos apoyarán la candidatura para la presidencia de Magalhaes Lima, que tiene todas las probabilidades de vencer. Anúncianse graves sucesos si la Asamblea constituyente se celebrara en Abril.

Sobre elecciones provinciales.—La Junta Provincial tradicionalista de Barcelona ha publicado en la Prensa jaimista la siguiente orden:

«Esta Junta ha acordado presentar candidato jaimista en las próximas elecciones de diputados provinciales para los distritos de Barcelona, Vich Granollers y Manresa Berga, sin perjuicio de designarlo también para algún otro distrito. Los nombres de los candidatos se harán públicos dentro de breves días.

Lo que se anuncia para conocimiento de las Juntas de Distrito, locales y correligionarios, encareciéndoles la conveniencia de que se abstengan de todo compromiso electoral como no vaya directamente encaminado al triunfo del candidato de nuestra Comunión

Barcelona 11 de Febrero de 1911.—El Presidente, Luis Pericas.—El Secretario, Jesús Condomines.»

El Sr. Duque de Madrid.—El Sr. Samaniego, secretario de Don Jaime de Borbón, ha comunicado noticias satisfactorias del Sr. Duque de Madrid, quien se encuentra en perfecto estado de salud y permanecerá en París todavía algún tiempo.

Requeté de Barcelona.—Este activo Requeté, que tan solícito se muestra por la propagación de la buena Prensa, vendió durante el mes de Enero último la importante cifra de 1.023 periódicos, como se indica á continuación:

De *El Correo Catalán*, 525 números.—De *LA BANDERA REGIONAL*, 238.—De *El Mestre Titas*, 112.—De *La Voz de la Tradición*, 101.—De *La Hormiga de Oro*, 47.

Este Requeté pone en conocimiento de todos los que teniendo vales del «Nadal del Pobre» todavía no han presentado el número para recoger lo que les pertenece, que si antes del 28 de este mes no lo han hecho quedarán nulos los expresados vales.

Noticias de Roma.—El Papa ha enviado diez mil pesetas con destino á cada uno de los obispos pobres de Francia.

Dícese que Su Santidad prepara una nueva Enciclica contra el modernismo.

Parece que no se celebrará Consistorio hasta que quede resuelta, mediante un Concordato, la situación religiosa en Portugal.

Asegúrase que será nombrado cardenal el patriarca de Lisboa.

El Gobierno y Barcelona.—A pesar de las promesas solemnes del jefe del Gobierno y del ministro de la Gobernación temíase que se rectificara el criterio del Gobierno respecto á la cuestión de la cal, del yeso y del cemento.

Las intrigas de Lerroux, secundadas por el *trust* y por el marqués de Marianao, llevaban trazas de inclinar la balanza en este asunto, y no precisamente del lado de la justicia.

Juventud Tradicionalista de Barcelona.—El Comité de Propaganda se complace en manifestar su más profundo agradecimiento á todos cuantos contribuyeron á la mayor esplendor de la fiesta del primer aniversario de su fundación y una vez más tiene el gusto de ponerse á disposición de todas las entidades tradicionalistas de Cataluña.

También ha dispuesto este Comité organizar en los diferentes Círculos y Sociedades Tradicionalistas de Cataluña una serie de actos á beneficio de la rotativa de *El Correo Catalán*, á cuyo efecto han empezado los trabajos de organización encaminados á que tales actos sean dignos del Comité organizador y del alto fin de que se trata.

Sobre la Semana Trágica.—Por algunas personas que han estudiado detenidamente los procesos relativos á los sucesos de Julio, que están depositados en la Secretaría del Congreso, se sabe que no precisamente en la causa de Ferrer, sino en la general de la revolución barcelonesa, se han encontrado interesantes datos que pueden dar lugar á incidentes parlamentarios ruidosos cuando se trate de la participación que los elementos lerrouxistas tienen en el estado de anomalía que, desgraciadamente, reina en Barcelona.

CORRESPONDENCIA

D. R. S., de Flix: Pagado hasta fin del pasado mes.—D. L. F., de Tarrasa: Recibo importe hasta fin de Marzo próximo.—D. J. C., de Cabrera de Mataró: Pagada la suscripción hasta 30 de Junio próximo; mando un ejemplar de «Cruzados Modernos».—D. J. D., de Vulpellachs: Conformes.—D. J. C., de Vilasar de Mar: Pagado todo el 1911.—D. C. Z., de Segorbe: Recibirá paquete semanal.—D. J. G., de Orense, y D. P. G., de Viñolas: Lo mismo que el anterior.—D. A. y C., de Bilbao: Recibirá 2 ejemplares «Carlistas de Antaño» y 3 de «Cruzados Modernos».—D. J. J., de Villabona: Pagado hasta 31 Enero de 1912; mando «Cruzados Modernos» y postal.—D. J. A., Pbro., de Tarragona: Pagado el corriente año.—D. P. A., de Vilasar de Mar: En mi poder el importe hasta fin de 1910.—D. M. R., de Pla de Cabra: Idem fin de 1911.—D. P. C., de San Hipólito de Voltregá: Pagado hasta fin del pasado año.—D. C. F., de Santa Fe: Mando almanques; de lo que usted dice da asco, pues siempre sucede lo mismo.—D. R. A., de Mayá: Recibo importe hasta 31 de Octubre próximo.—Corresponsal de Morella: Recibo 15 pesetas á cuenta; mando la «Heroína de Castellfort» y lo demás que pide.—D. J. R., de Cenia: Pagada la suscripción hasta fin de Noviembre de 1910.—Corresponsal de Granollers: Saldado el cuarto trimestre de 1910.—D. F. R., de San Martín Sapresa: Suscrito y pagado hasta fin de año; mando atrasados.—D. A. M., de Roquetas: En mi poder la póstila por pago hasta fin de 1910.—Corresponsal de Castellón: Por correo, certificado, van 10 ejemplares «Cruzados Modernos».—Corresponsal de Vitoria: Pagado hasta fin de Enero pasado.—D. D. L., de Bilbao: Cambio dirección; pagado hasta fin de 1911.—D. M. S., de Lárrega: Pagado el año 1910.

